

El Agostino de Moravia

# Una lectura psicológica

MARÍA QUINTANAR MENCHACA

**A**gostino es una novela corta que anima al análisis psicológico de los personajes por la riqueza descriptiva de sus personajes. En este texto, además de relatar los elementos más importantes de la novela se intenta revelar algunos de los rasgos psicológicos de Agostino y su madre.

Agostino trata sobre un niño de trece años, que vive con su madre a quien admira por su belleza y siente orgullo de ser su hijo; su padre murió cuando él era pequeño, por lo que se puede suponer que Agostino no superó el complejo de Edipo, por lo que se obstaculiza el proceso de separación del hijo con la madre. Además de los rasgos edipícos, Agostino presentaba la formación de una estructura de personalidad masoquista, por los sentimientos de placer-dolor que tanto su madre como sus amigos le reforzaban y que a continuación se describen.

En un momento en que Agostino se encontraba llorando, debido a que su madre se disgustó con él y le dio una bofetada, Berto, un niño de su misma edad se acercó, Agostino le pidió al niño que lo invitara a jugar con sus amigos, y después de negarse varias veces, Agostino le dio dos cajetillas de cigarros que pertenecían a su madre para que lo dejara jugar con ellos, Berto accedió y Agostino se fue con él a una playa cercana llamada *Vespucci*. Agos-

Además de los rasgos edipícos, Agostino presentaba la formación de una estructura de personalidad masoquista, por los sentimientos de placer-dolor que tanto su madre como sus amigos le reforzaban...

tino encontró en esta playa a varios niños, amigos de Berto, y su primer contacto con ellos fue la introducción que éste hizo a sus compañeros, diciendo que Agostino se llamaba Pisa, pues unos momentos antes le había comentado que nació en esta ciudad.

Después de una pequeña discusión, los compañeros entre los que se encontraba Saro y Homs, descubrieron que poseía cigarros, lo que causó un pleito en el que golpearon a Berto y le quitaron las dos cajetillas. Después de haber repartido un cigarrillo a cada quien, Saro guardó las cajetillas. Posteriormente platicando, uno de ellos recordó que había visto a Agostino pasear en la barca con su madre y un joven, y comenzaron a hablar sobre la belleza de su madre, lo cual molestó a Agostino. Este tema poco después provocó la insinuación de los amigos sobre las relaciones amorosas que su madre y el joven podrían tener, lo cual extrañó mucho a Agostino, pues no sabía a qué se referían.

Habiéndole explicado lo que las relaciones sexuales significaban, Agostino no podía dejar de pensar en que su madre y el joven hubieran tenido este tipo de encuentros amorosos, razón por la cual, cuando la madre de Agostino y el joven regresaron de su paseo, Agostino no podía dejar de buscar en su madre la "huella" de que algo había sucedido entre ellos dos.

Agostino continuó frecuentando la playa *Vespucci*, y un día de éstos, sólo encontró a Saro y a Homs quienes le comentaron que los demás habían ido al Río a robar algo para comer. Agosti-

no quiso encontrarse con los demás en el Río, por lo cual Saro propuso que se fueran en barca, pero se negó a que Homs fuera con ellos, y lo mandó por tranvía. Durante el trayecto en barca, Agostino notaba algo extraño en el comportamiento de Saro, por lo cual se asustó; y al llegar a la orilla, donde estaban sus compañeros incluido Homs, todos aplaudían burlescamente refiriéndose a que a Agostino le gustaba viajar en barca igual que a Homs. Este hecho desconcertó mucho a Agostino pues no sabía a qué se referían con todas las burlas.

Agostino no podía comprender por qué sus amigos estaban envueltos en tantas cosas negativas que a él le parecían repugnantes.

Tiempo después Agostino comenzó a imitar más a sus amigos en forma de vestir, de hablar y de comportarse para ser aceptado, he incluso aceptó que durante el viaje en barca con Saro había sucedido lo que todos sospechaban. Para entonces, Agostino no podía ver a su madre con los ojos con los que alguna vez la vio, pues solo venía a él el pensamiento de que no era más que una mujer la que vivía con él, y no la madre cariñosa y afectuosa que ingenuamente había pensado que era. Agostino sentía que no pertenecía a ningún lugar, es decir, no quería ser como los niños de su clase socio-económica, pues le parecían sosos, y no podía ser completamente como sus amigos por la diferencia cultural y experiencial que les separaba.

Un día en que cruzaban una plaza, Agostino y uno de sus amigos, Tortima, se fueron por un cami-

no distinto al de sus compañeros y, en el trayecto, Tortima le señaló a Agostino un prostíbulo que se encontraba cerca de la plaza; lo cual despertó en Agostino emociones distintas, entre las cuales estaba el interés por visitar la casa.

Una noche la mamá de Agostino le comunicó que una amiga suya vendría a su casa por algunos días, por lo que él tendría que irse a dormir a la habitación de su madre; Agostino se encantaba luchando contra los sentimientos hacia su madre, y este suceso complicaba su situación, por lo que decidió llevar a cabo su plan de visitar el prostíbulo con su amigo Tortima, y romper su alcancía para poder pagarle a las mujeres, y de esta manera resolver los conflictos que la presencia de su madre le causaban.

Por lo poco que se habla sobre el comportamiento de la madre de Agostino, se puede suponer que tenía rasgos histriónicos muy definidos por no decir que padecía el trastorno; pues dentro de los criterios para diagnosticar dicho trastorno se encuentran el comportamiento seductor, emociones cambiantes y superficiales, consideración de las relaciones personales más íntimas de lo que en realidad son (en este caso la relación con Agostino), entre otras.

Al llegar al prostíbulo, la mujer que encontraron al entrar, solamente recibió a Tortima, pues Agostino le pareció un niño; indignado Agostino decidió asomarse por las ventanas con la esperanza de ver algo que le pudiera ayudar, y al no encontrar nada caminó hacia la puerta en donde por un momento pudo ver a una mujer con la que se topó de frente, y que vestía con ropa parecida a la de su madre. Desilusionado por su fracaso en el prostíbulo regresó a su casa, y cuando su madre entró a la habitación para dormir, Agostino le dijo que se quería ir de allí, pues sentía que lo trataba como a un niño, a lo cual su madre respondió que de ahora en adelante lo trataría como a un hombre, pero Agostino sabía que pasaría mucho tiempo de infelicidad antes de que eso sucediera.

En un principio, Agostino vivía una sexualidad infantil y edípica basada en el comportamiento seductor de la madre, a la cual idealizaba y concebía como único símbolo femenino, concibiendo además

un sentimiento de pertenencia hacia ella, por lo cual se sentía envidiado. Esta sexualidad infantil que no había cambiado debido a que la madre tenía rasgos histriónicos y por lo tanto seductores con su hijo, cambió radical y bruscamente al conocer a sus amigos, pues en una de sus pláticas, Agostino descubrió la naturaleza de las relaciones sexuales por primera vez, y eso provocó una desidealización hacia su madre, pero no cambió su concepción de ella como único símbolo femenino. Debido a esto, Agostino sufrió una crisis fuerte al vivir dos etapas de sexualidad a la vez. Por un lado la adolescencia y con ello cambios hormonales: descubrimiento de la sexualidad, independencia y autonomía; y por otro, un conflicto del complejo de Edipo no resuelto que, como consecuencia, causaron contrariedad de sentimientos ante un mismo hecho: la presencia materna.

Por tal motivo, Agostino en un principio consideraba repugnante la idea de que su madre no fuera como él había pensado y por consecuencia le dio un significado negativo (de impureza) a su percepción de las relaciones sexuales. Posteriormente en él despertó el deseo de resolver este conflicto encontrando el amor materno que necesitaba en otra mujer, por lo que dejó de tener celos por el joven que salía con su madre para concentrarse en sus necesidades afectivas.

Lo que sucedió, no por casualidad, fue que encontraba la figura de su madre en las mujeres con las que quiso aliviar su problema, que es el caso de la prostituta que vestía parecido a su madre; y aunque era muy pequeño para que lo admitieran como cliente del prostíbulo, Agostino pudo obtener simbólicamente una figura femenina de otra mujer que no fuera su madre, y aunque no logró resolver el complejo por completo, éste último elemento ayudó a que Agostino viviera su sexualidad de una manera más "sana".